Los pronombres personales átonos en castellano

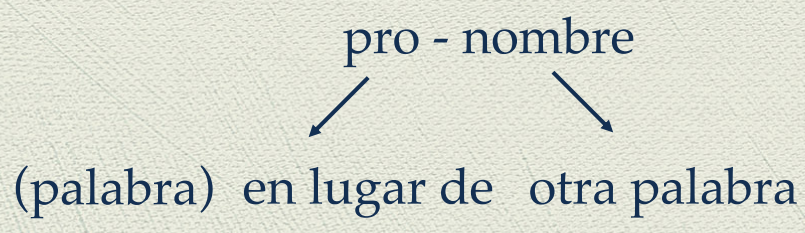
La persistencia de los casos gramaticales en la deixis y la correferencia

Los pronombres

¿Qué son los pronombres?

Morfológicamente, la palabra "pronombre" significa "en lugar de un nombre". Y, dado que los sustantivos son a veces llamados "nombres", podríamos suponer que pronombre equivale a "en lugar de un sustantivo" y por extensión a "en lugar de otra palabra".

Y, de hecho, ésa es una de las acepciones usuales del término: una palabra que, sin tener contenido propio, asume el lugar de otra y la representa.



Los pronombres

Sin embargo, esa forma de entender a los pronombres sitúa en un segundo plano y hasta esconde un sentido primario más simple y amplio, que entiende a los pronombres como palabras que nos permiten referirnos a las cosas sin usar sus denominaciones identificatorias.

Considera el siguiente fragmento, tomado de una novela de Manuel Puig.

- Yo tengo que preparar el matambre, no seas haragana y secame el piso, Amparo, no seas roñosa, ya te dijo la señora que lo que ensucie el nene lo tenés que limpiar vos.
- Yo no soy roñosa, ¿quién tiene el delantal más limpio, vos o yo?

pro - nombre

(palabra) en lugar de una denominación identificatoria

Tipos de pronombres

Existen diversos tipos. Los principales son:

- adverbios de valor pronominal
- pronombres mostrativos
- pronombres relativos
- pronombres indefinidos
- adjetivos posesivos
- pronombres personales tónicos
- pronombres personales átonos

¿Cuáles son sus funciones gramaticales de base?

Pueden funcionar de dos formas:

- Como **deícticos**, es decir, palabras que señalan o indican personas o cosas en posiciones topológicas relativas, sin hacer referencia al contenido léxico-descriptivo.
- Como **pronombres** en sentido restringido, o sea, tomando el lugar y la representación de otra palabra, que sí tiene contenido léxico propio.

Los deícticos

Las palabras funcionan como deícticos cuando designan: (a) posiciones relativas dentro del espacio o el tiempo de referencia, (b) cosas o personas dentro del espacio o el tiempo de referencia, o (c) ambas cosas simultáneamente.

Ejemplos:

- Parece que **allá** está el libro
- No, ya lo encontré **acá**

Partimos con poco más que la ropa, nuestras mochilas y unos cuantos billetes. **Entonces** éramos muy jóvenes y no temíamos las consecuencias de nuestros actos.

- Me llevo **este**
- ¿Y **aquel**? ¿No le gustó?

- A **mí** me gustó mucho la película. ¿Y a **ti**?

- ¡Sabía que eras **tú**!

Ejercicios

Elabora enunciados breves que contengan los siguientes pronombres:

1. este, aquel
2. esta, esa, aquella
3. tú, él, yo
4. mí, ti, ella
5. aquí, allí
6. acá, allá

Pronombres y (pro)adjetivos mostrativos

Los pronombres mostrativos son las palabras este, ese y aquel, y sus versiones en género marcado son esta, esa y aquella. Señalan cosas en posiciones relativas.

Cabe distinguir entre los pronombres mostrativos propiamente tales y los adjetivos mostrativos.

Esta es muy bonita, aquella no tanto.
Esta silla es muy bonita, aquella no tanto.

- Me podría mostrar ese libro?
- ¿Este de aquí?

Consideraciones especiales sobre los pronombres y los (pro)adjetivos mostrativos

Hasta hace poco los pronombres mostrativos se diferenciaban en la escritura porque llevaban tilde diacrítica.

> Ésta es más nueva que aquélla.
>
> Esta impresora es más nueva que aquella otra.

Actualmente no es obligatorio usar esa tilde, ni siquiera ante una eventual ambigüedad.

En la tradición del discurso escrito en castellano, las palabras este y aquel se usan como anáforas para referirse a sintagmas nominales usados previamente, este para el más cercano y aquel para el más alejado.

> En el congreso expusieron el profesor Guillermo Soto y el rector de la universidad. Este presentó el proyecto de nuevo estatuto y aquel se refirió al proceso seguido para elaborarlo.

Consideraciones especiales sobre los pronombres y los (pro)adjetivos mostrativos

El tema de **esto, eso** y **aquello**.

Las palabras “esto”, “eso” y “aquello” no funcionan como el resto de los mostrativos.

En primer lugar, no existen los adjetivos mostrativos “esto “, “eso” y “aquello”; sólo existen los pronombres. Esto es así, porque los sustantivos en castellano siempre pertenecen a uno de los dos géneros gramaticales, ya sea *marcado* (femenino) o *no marcado* (universal, o contingentemente masculino). Los adjetivos deben atenerse a esos géneros. Y dado que los mostrativos para tales géneros ya están cubiertos por *este, esta, ese, esa, aquel y aquella*, no hay posibilidad para *esto, eso y aquello* de funcionar como adjetivos.

En segundo lugar, cuando se usan en un espacio material, muestran los objetos *como algo indefinido* o *no previamente conocido*. Por ejemplo, si estoy en una tienda de antigüedades y veo un florero que me gusta, diré: “¡Quiero este!” o “¡Quiero ese!” o “¡Quiero aquel!”, pero si veo algo que no logro identificar, preguntaré: “¿Qué es eso?” o “¿Qué es esto?” o “¿Qué es aquello?”.

En tercer lugar, se usan dentro del discurso para referirse no a un término específico, sino a un conjunto discursivo complejo, como en el ejemplo visible en la próxima diapositiva.

La palabra "esto" como pronombre mostrativo en el discurso: un ejemplo

Esta estrategia viene a decir que lo del *zoon politikon* es un cuento, que "los ciudadanos pasan de la política". Y que no les faltan razones. La actividad política exige tiempo y esfuerzos. Hay que informarse, comparar y, por lo menos, ir a votar. Todo ello, en nombre de los intereses generales. Además, la probabilidad de que el propio voto, uno entre millones, tenga impacto es casi nula. Es difícil pensar que la gente dedique tiempo y esfuerzo a una tarea prácticamente inútil y que, en todo caso, beneficiará por igual a quienes lo hacen como a quienes no. A **esto** se añade la circunstancia ya mencionada de que, por su propia naturaleza, la política siempre va a la zaga respecto a otras actividades a la hora de mejorar su productividad. Dicho de otro modo, cada vez es mayor el coste (de oportunidad) de emplear el tiempo en los asuntos públicos. En suma, un mal negocio.

Félix Ovejero, *¿Idiotas o ciudadanos?*

Las posibilidades de uso para *esto, eso y aquello* son amplias, pero comúmente implican la referencia a algo no claramente identificado, sin límites definidos, o bien compuesto y/o complejo (o todo eso *simultáneamente*). La palabra "ello" funciona de modo semejante, *pero no tiene valor mostrativo*.

Los pronombres personales

Los pronombres personales son palabras con valor deíctico que designan personas participantes en una comunicación (yo, tú y el otro / la otra) o nombradas en ella. Adicionalmente, gramaticalizan a esas personas (sus rasgos permiten presentarlas correferencialmente y en concordancia con otras palabras).

Son tónicas aquellos pronombres que se enuncian oralmente con un acento marcado: yo, tú, vos, usted, él, ella, nosotros, vosotros, ellos, ellas, mí, ti, sí.

> ¡Tú siempre con tus ideas!
>
> Compre un libro para mí y un disco para ti.

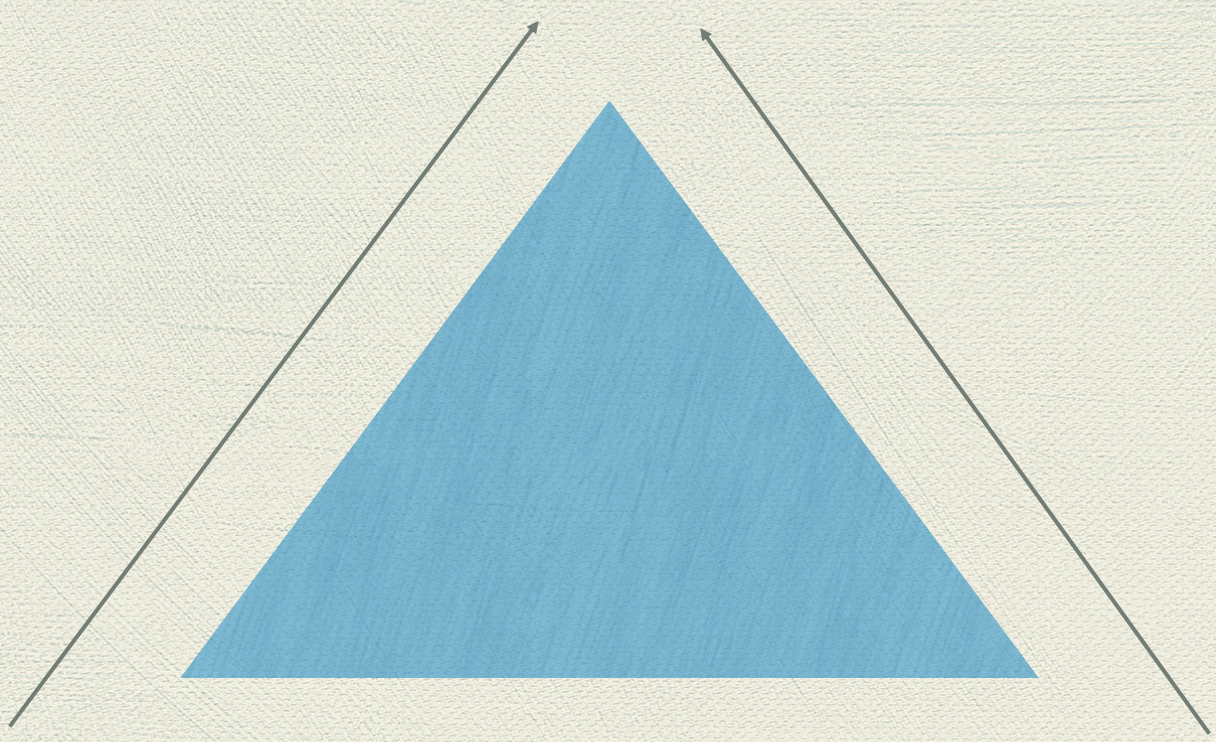
Son átonos aquellos que al enunciarse no llevan un acento marcado: lo, la, le, me, se, te, los, las, les, os.

> Ya te quedaste pegado en tus ideas.
>
> Me compré un libro y te traje un disco.

lo / la / los / las / le / les

ellos / ellas / sí

el otro (él / sí)/ la otra (ella / sí)/ lo otro



yo / mí

nosotros

me / nos

tú / ti / usted

vosotros / ustedes

te / os / le / les

Ejercicios: Reescribe cada oración, pero usando pronombres personales átonos para economizar recursos.

1. ¿Sigues siendo amigo de Javiera? Ayer vi a Javiera en el mall.
2. Escribí un poema para ti.
3. ¿Compraste para ti el auto que deseabas?
4. Traté de explicar la materia a ese hombre.
5. La vecina compró esa cosa para sí.
6. ¿Estás tomando una foto a ti mismo?
7. Encontraron a esos seres escondidos debajo de la mesa.
8. Enviaron esas cosas a nosotros ayer.
9. ¡Piensa eso muy bien!
10. ¡Quiero a vosotros, adoro a vosotros!

Soluciones propuestas

1. ¿Sigues siendo amigo de Javiera? Ayer **la** vi en el mall.
2. **Te** escribí un poema.
3. ¿**Te** compraste el auto que deseabas? / ¿**Te lo** compraste?
4. Traté de explicar**le** la materia. / Traté de explicár**sela**.
5. La vecina **se** compró esa cosa. / La vecina **se la** compró.
6. ¿**Te** estás tomando una foto?
7. **Los** encontraron escondidos debajo de la mesa.
8. **Nos** enviaron esas cosas ayer. / **Nos las** enviaron ayer.
9. ¡Piénsa**lo** muy bien!
10. ¡**Os** quiero, **os** adoro!

Los pronombres átonos en función objeto directo y objeto indirecto.

Considera las siguientes oraciones.

La recién llegada sonrió a Gerardo.

Nuestros estudiantes plantaron estos árboles tres años atrás.

Ignacio compró aquella casa para su madre.

¿En qué se diferencian las oraciones siguientes de las anteriores? ¿Qué elementos mantienen en común con aquellas?

La recién llegada le sonrió.

Nuestros estudiantes los plantaron tres años atrás.

Ignacio la compró para su madre.

Los pronombres átonos en función objeto directo y objeto indirecto.

Los pronombres personales pueden asumir diversas funciones en la oración, entre otras, las de objeto directo y objeto indirecto.

objeto indirecto (en forma de complemento)

La recién llegada sonrió a Gerardo.

objeto directo (en forma de complemento)

Nuestros estudiantes plantaron estos árboles tres años atrás.

Un pronombre personal átono en función de objeto indirecto, suele ser llamado complementario indirecto, y uno que está en función de objeto directo, complementario directo.

complementario indirecto

La recién llegada le sonrió.

complementario directo

Nuestros estudiantes los plantaron tres años atrás.

Ambigüedad estructural

Considera la oración siguiente:

Ignacio se la compró.

¿Cuál es el pronombre átono en función de complementario indirecto? ¿A qué se refiere?

Ignacio se la compró.

Ignacio la compró para su madre.

Ignacio la compró para sí mismo.

Se produce *ambigüedad estructural* cuando una misma estructura gramatical puede referirse a diversas estructuras conceptuales.

Ejercicios: Reescribe cada oración, reemplazando UN objeto gramatical (directo o indirecto) por un complementario. Señala qué tipo de complementario es.

1. ¿Trajeron el libro aquel?
2. Ese auto pertenece a mí.
3. ¡Limpia bien la cocina para mañana!
4. Ella tiene un baile reservado para usted.
5. Hice la cama para ti.
6. ¿Traerías un vaso de agua para mí?
7. Anotaron a nosotros en la lista de invitados.